

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://brac.hipatiapress.com>

## **Marrak-Traços-Trazos”, en el Hall de la Escuela Superior de Arquitectura de la UPV-EHU**

Carmen Marín Ruiz

1) Profesora de Escultura, Departamento de Escultura y Arte y Tecnología, Facultad de Bellas Artes, UPV-EHU

Date of publication: February 3<sup>rd</sup>, 2021

Edition period: October 2020 - February 2021

---

**To cite this article:** Marín Ruiz, C. (2021). Marrak-Traços-Trazos”, en el hall de la Escuela superior de Arquitectura de la UPV-EHU Juegos críticos, una propuesta para interpelar al espectador. *Barcelona, Research, Art, Creation*, 9(1), pp. 100-101. doi: 10.17583/brac.2021.6885

**To link this article:** <http://dx.doi.org/10.17583/brac.2021.6885>

---

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#).

*BRAC - Barcelona Research Art Creation. Vol. 9 No. 1, February 2021, pp. 100-101*

*(Recibido: 19 octubre 2020; Aceptado: 21 octubre 2020; Publicado: 3 febrero 2021)*

## Review

### “Marrak-Traços-Trazos”, en el Hall de la Escuela Superior de Arquitectura de la UPV-EHU

El día 12 de marzo, la dirección de la Escuela Superior de Arquitectura de Donosti y los artistas Miquel Planas y José Ángel Lasa acordaron seguir adelante con el proyecto expositivo que debía iniciar su andadura al día siguiente. Eran conscientes de lo arriesgado de la decisión, pero nunca imaginaron que los acontecimientos derivados de la presencia entre nosotros del Coronavirus iban a ser los que hemos sufrido. El caso es que el día 13 de marzo, la exposición “Marrak-Traços-Trazos” que Miquel Planas y José Ángel Lasa montaron nunca se pudo inaugurar. Cinco meses después, el alumnado de la Escuela ha empezado a tener acceso al centro y a la exposición.

“Marrak-Traços-Trazos” es el título de las exposiciones de Planas y Lasa que iniciaron su andadura en abril de 2019 en Mallorca, que siguió en Bilbao en octubre de ese mismo año, y que iba a cerrar su recorrido en Donosti en marzo de 2020. La sala que acoge la exposición es el hall de entrada de la Escuela, un espacio de uso lleno de elementos arquitectónicos, zonas de paso, vanos, ventanales, etc., que representan un reto para cualquier proyecto. El resultado es excelente, y la primera impresión del visitante es que las obras expuestas de los dos autores son fácilmente diferenciables a la vez que dialógicas, entre ellas y con el espacio.

Miquel Planas es un artista mallorquín, catedrático de escultura en la Facultad de Bellas Artes de Barcelona. José Ángel es un escultor vasco que ha sido profesor en la Facultad de Bellas Artes de la UPV-EHU y que actualmente colabora en el Máster de Cerámica en calidad de Colaborador honorífico. Ambos poseen una amplia trayectoria expositiva y “Marrak-

Traços-Trazos” es el resultado de la constatación del interés de uno y otro por el uso de la línea en escultura.

Dicen en sus textos que, desde que Picasso realizó su Homenaje a Apollinaire, la línea pertenece a la sintaxis de la escultura. Dicen asimismo que en escultura la línea no es una cuestión puramente enunciativa, que en su caso adopta cuerpo matérico y que el reto al que se enfrentan es adecuar forma y material, ideación y materialización. Y que además es un tema que les apasiona.

La línea dibuja, recorre, recorta, envuelve, atraviesa, va, viene, se difumina, marca, rompe, sube, baja, enfatiza, organiza, caotiza, reordena, estructura. El que históricamente ha sido el recurso básico del dibujo adopta en ellos cuerpo de escultura marcando espacios con tubos, cuadradillos, palos o ramas.

Me atrevería a decir que el paisaje es otro denominador común de esta exposición, no entendido como el escenario natural ante el cual se sitúa el artista para reproducirlo. Los espacios imaginativos que nos ofrecen participan de asociaciones estéticas nacidas de las sensaciones que suscitan en ellos espacios reales o verdaderos. Pero no se observa en ellos intención narrativa. A Miquel lo imagino en clave “dron”, sobrevolando los espacios, mirando los elementos naturales, arquitectónicos y objetuales, y afrontando con rigor su traslación a papel o a hierro. Dispone y compone de una forma contenida, concisa, equilibrada, bien escalada, conciliadora, geometrizable. A Lasa no lo imagino mirando un paisaje, sino inmerso en él, sobre todo en los bosques del País Vasco, sorteando troncos y ramas, tropezando con restos vegetales. Construye líneas con ramas, y ese recurso le permite construir geometría, orden, direccionalidad, enfrentamiento. En ambos observo anclaje a lugar. Los dos disponen y organizan los elementos compositivos en clave abstracta con una mezcla de intuición y racionalidad.